

21 DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Lecturas:
Isaías 22,
19-23;
Salmo 137,
1-8;
Romanos
11,33-36,
Evangelio:
Mateo
16,13-20

"En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos:

-«¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?»

Ellos contestaron:

-«Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas».

Él les preguntó.

-«Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?»

Simón Pedro tomó la palabra y dijo:

-«Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.»

Jesús le respondió:

«¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso; sino mi Padre que está en el cielo.

Ahora te digo yo:~

Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará.

Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo.»

Y les mandó a los discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías".

v. 13: Llegado Jesús a la región de Cesarea de Filipo, Hizo esta pregunta a sus discípulos: "¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?"

Se ve por los evangelios que en un momento dado, Jesús se dedicó más lleno a sus discípulos; como en este caso salen de Israel para estar más tranquilos. Esta vez se llegaron a las fuentes del Jordán, al pie del Hermón, la región gobernada por Felipe, el hermanastro de Herodes Antipas.

Jesús quiere explicarles un tema bien difícil de entender; quiere enseñarles que es Mesías, pero que no lo es como ellos lo esperan.

- ¿Por quién me tiene la gente? Luego les preguntará: "Y ¿vosotros?"

vv. 14-15: Ellos le dijeron: "Unos, que Juan el Bautista (redivivo); otros, que Elías (el precursor); otros, que Jeremías o uno de los profetas". Díceles Él: "Y vosotros, ¿quién decís

que soy yo?"

- Jesús quería llevarlos a este paso, a su implicación en la materia. También a nosotros nos dirige esta pregunta hoy, en la liturgia viva.

v. 16: Simón Pedro contestó: "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo"

- Si nos fijamos en el momento histórico es la confesión de Jesús como Mesías.
- Si estamos celebrando la liturgia postpascual, por los años en que se escribe esto, tenemos también la confesión de la divinidad de Cristo.

v. 17: Replicando Jesús le dijo: "Dichoso eres Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

Y yo a mi vez te digo que

Tú eres PIEDRA-KEFA y sobre esta Piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del Infierno no prevalecerán contra ella.

A ti te daré las llaves del Reino de los cielos;

lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos,

lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos".

--El nombre de circuncisión de San Pedro era Simeón, abreviado **Simón**; su apellido, **Bar Iona**, Hijo de Yona o **Juan** (es el origen de los patronímicos del español y portugués, en este caso sería **Juanez**).

Jesús le da el nombre de su oficio:
Kefa=Petra=Piedra=Pedro.

--¿Cuál es su oficio?

- 1) Ser el fundamento de la Iglesia de Cristo
- 2) El poder de las llaves para atar (prohibir), desatar (permitir)

en nombre de Dios.

--Se ve que pronto fue reconocido este oficio petrino en la Iglesia.

-- El caso de Pablo es llamativo. Conviene leer Gál 1, 15-19, donde nos dice que después del encuentro con Cristo camino a Damasco, **de allí a tres años, subí a Jerusalén para conocer a Cefas (Kefa) y permanecí quince días en su compañía** (Gál 1,18). Sin duda, que Pablo estuvo confrontando todo lo que había recibido en las iglesias de Arabia, con quien Cristo dejó en Su Iglesia como el fundamento seguro. Quince días son muchos días... pero se ve que el que venía para rabino y estaba bien entrenado a ser fiel transmisor, quería cerciorarse bien de lo que el Señor había dicho y hecho.

--A Simón bar Iona no le inspiró ninguna mentalidad humana para declarar a Jesús como Mesías, sino el Padre celestial.

- La lección no ha quedado completa. Ha habido una confesión que Jesús es el Mesías, pero será necesario aclarar qué tipo de mesianismo se trata.

v. 20: Entonces mandó a sus discípulos que no dijese a nadie que él era el Cristo.

- ¿Podríamos sospechar a qué venía esta prohibición?
- La razón parece obvia. El título de Mesías tenía una connotación político-social que Jesús no contemplaba en su misión. Sí, aceptaba ser el Mesías, pero no el Mesías esperado por Israel en general.
- Vemos en la perícopa siguiente que tampoco los discípulos, con el flamante **KEFA** a la cabeza, entendían al Mesías como el Fracasado Siervo Paciente de Yahvé.

vv. 21-23: Desde entonces comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos que él debía ir a Jerusalén y sufrir mucho de parte de los ancianos, los sumos sacerdotes y los

escribas, y ser matado y resucitar al tercer día.

- Los tres sinópticos nos dicen que Jesús varias veces (tres) les avisa que tengan atención; que su mesianismo no es como ellos y la gente se lo pintan.

Tomándole aparte Pedro se puso a reprenderlo diciendo: "¡Lejos de ti, Señor! ¡De ningún modo te sucederá eso!"

Pero Jesús, revolviéndose, dijo a Pedro: "¡Quítate de mi vista, Satanás! Escándalo eres para mí, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres"

- Es la primera intervención del primer papa.
- Pedro cree saber mejor que Jesús lo que es bueno para el Reino y la Salvación. ¿Cómo iba a abandonar Dios al Súper-Moisés Liberador?
- Los verbos de esta perícopa tienen mucha fuerza:
Tomándolo aparte... quiere darle una lección al Maestro.

Reprenderlo... lección con bronca... ¿A quién se le ocurre eso?

Revolviéndose... como si el tentador en forma de serpiente peligrosa le amenazara.

Quítate de mi vista, Satanás...

- Es un lenguaje muy fuerte después de la gracia de revelación que tuvo el bueno de Pedro de parte del Padre.
- Pedro se convierte en el Satanás que con sus pensamientos de la sabiduría humana débil propone a Jesús desviarse de la Voluntad del Padre.

El texto del evangelio de mañana llega sólo la versículo 20, pero que me perdonen los liturgistas, pero la composición del evangelista-catequista Mateo queda coja si no comentamos también los versículos 21-23.

Gracias, Señor Jesús, por haber dejado en tu Iglesia, como fundamento de ella, el carisma petrino, llevado a la práctica por

los papas. Perdónanos nuestro afán de convertir en semi-divinos a nuestros hermanos-papas. Ayúdalos especialmente para que el humo del falso culto nos les maree ni les afecte para pensar pensamientos de grandeza humana y no de humildad de siervos pacientes de Yahvé. Amén



Cipecar
www.cipecar.org